

**COLEGIO SECUNDARIO
MADRE MAZZARELLO**



HISTORIA



CICLO BÁSICO

CURSO: 1° AÑO A Y B

NOMBRE Y APELLIDO

CICLO LECTIVO 2025

UNIDAD N° I. LA CIENCIA HISTÓRICA

LA PERIODIZACIÓN DEL TIEMPO

Para estudiar el pasado, los historiadores “organizan” el tiempo: fijan etapas, que son periodos en los que se mantuvieron constantes algunas características determinadas. Esta división del tiempo en etapas se llama **periodización**.

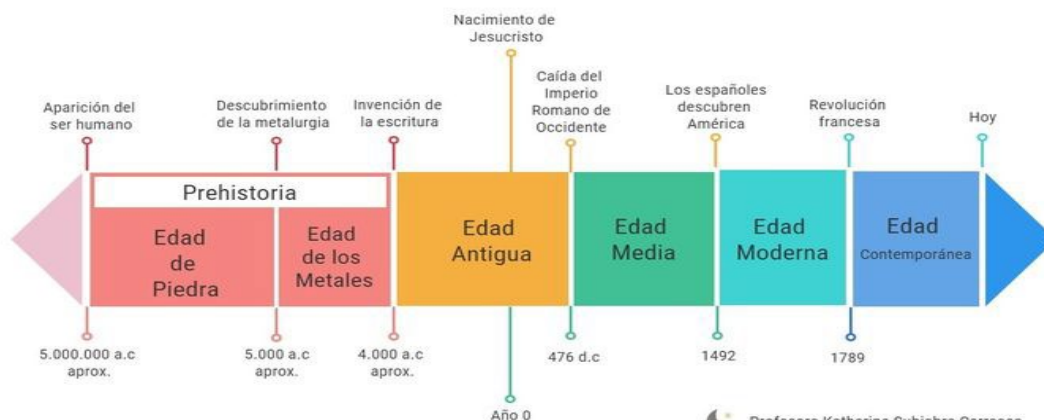
Los investigadores suelen dividir toda la Historia en dos grandes etapas: la **Prehistoria** (sin escritura), que ocupó miles de años, y la Historia, cuando aparecieron los primeros documentos escritos. Una división importante dentro de la Prehistoria es la de **Paleolítico** y **Neolítico**.

En cuanto a la Historia, los historiadores la han dividido en cuatro grandes etapas:

- La **Edad Antigua**: comienza con el nacimiento de la escritura en el 3000 a.C. (antes de Cristo), y culmina con la caída del Imperio Romano de Occidente, en el año 476 d.C. (después de Cristo).
- La **Edad Media**: sucede a la Edad Antigua, y finaliza en 1453, con la caída del Imperio Romano de Occidente o en 1492, con la llegada de los españoles a América.
- La **Edad Moderna**: sucede a la Edad Media y termina en 1879 con la Revolución Francesa.
- La **Edad Contemporánea**: sucede a la Edad Moderna y continúa hasta nuestros días.

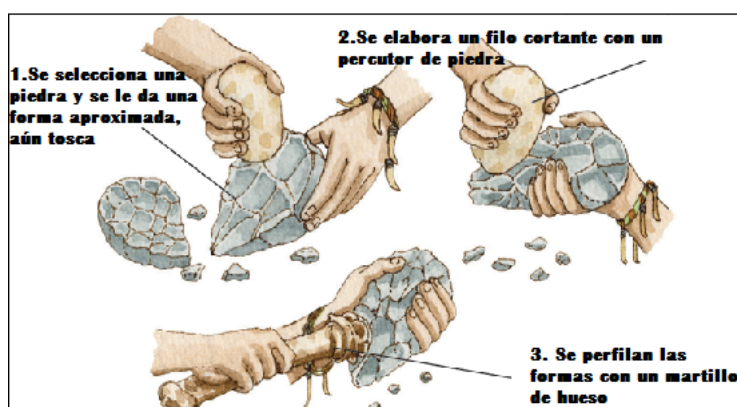
Las diferentes edades de la Historia suelen representarse gráficamente en una línea de tiempo. En esa línea marcamos el año en el que sucedió algún suceso importante, procesos, etc.

Línea de tiempo de la Historia Universal



EL PALEOLÍTICO

El Paleolítico es la etapa más larga de la historia de la humanidad. Comienza con las primeras manifestaciones humanas en la fabricación de herramientas y llega hasta los inicios de la vida sedentaria y de la producción de alimentos. Se lo relaciona con la etapa en la que se trabajaba la piedra con técnicas de tallado por percusión (se golpeaban) hasta obtener la herramienta deseada.



1. Los primeros grupos humanos

Conocemos la forma de vida de los primeros grupos humanos por los restos que dejaron en los lugares en los que vivieron. Según esos restos sabemos que aquellos hombres eran **cazadores** y **recolectores**. Se alimentaban de animales de caza como mamuts, venados, liebres, peces y aves y de aquello que podían recolectar como frutos, raíces, moluscos, huevos y larvas. No eran capaces de

producir sus alimentos, sino que tomaban aquellos que la naturaleza les ofrecía. Por esto se los considera depredadores.

Estos **depredadores** debieron crear instrumentos para cazar y cortar la carne de los animales, pues carecían de las garras y colmillos que tenían los otros carnívoros. Los primeros instrumentos eran muy simples: piedras para arrojar y piedras con filo para cortar. Con el tiempo fueron haciendo objetos más complejos como hachas y raederas. Los utensilios los realizaban en piedra y hueso.

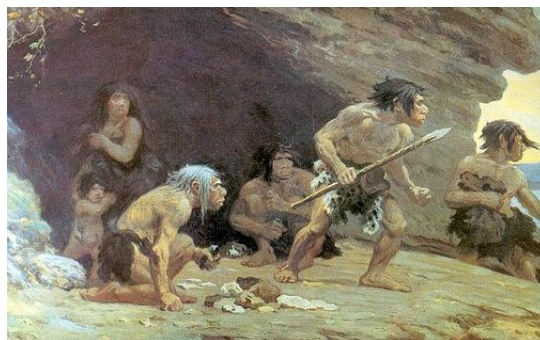


Aquellos hombres vivían en pequeños grupos porque las tareas relacionadas con la caza debían ser realizadas en conjunto. Un hombre solo no podía acorralar y matar a un animal que por lo general era más grande, fuerte o rápido que él. De esta manera, además podían protegerse mutuamente. Sin embargo, no formaban familias como las actuales. No se reconocían a sí mismos como padre, madre, abuelos, hijos y tíos sino como miembros de un grupo en el que no había jerarquías. La única

diferencia entre ellos se establecía por las habilidades para cazar. Este tipo de grupo humano sin jerarquías y que

no reconoce los lazos de parentesco, se llama **horda**.

La horda debía trasladarse periódicamente. Se asentaban en cuevas, cavernas o enramadas para protegerse. Como eran depredadores, cuando agotaban los recursos de una zona, debían moverse a otra por lo general siguiendo a las manadas de animales. No tenían un lugar fijo de residencia por eso eran nómades. Cada horda organizaba su vida exclusivamente en función de cubrir sus necesidades básicas. Todas sus actividades se relacionaban con la supervivencia: obtener alimentos, abrigarse, protegerse y reproducirse.



Su pensamiento y su energía se agotaban en estas tareas. Probablemente su lenguaje haya sido muy elemental, apenas unos sonidos y gestos que les permitían comunicar ideas simples, sobre cómo acorralar a un animal o cómo resolver una tarea cotidiana.

Antes de aprender a cazar, los primeros homínidos practicaron el carroñeo de animales cazados por los predadores; la inteligencia de nuestros ancestros y el uso de las primeras herramientas les permitían acceder al tuétano de los huesos, al que sus competidores no llegaban.

Con el desarrollo de la tecnología y los desplazamientos a otros hábitats, los homínidos desarrollaron estrategias de caza y de recolección, por ejemplo, se valieron de emboscadas destinadas a que los animales perseguidos se despeñaran por un barranco, y quedaran atascados en el barro o en pozos naturales. A veces, también utilizaban el fuego para espantar animales hasta estas trampas.

2. Entre la adaptación y la transformación

Los seres humanos se fueron adaptando a muchos medios; eran muy vulnerables a los cambios climáticos, y por ende estos representaban un desafío para su subsistencia. Respondían a los cambios migrando o creando nuevas estrategias, entre las que se encontraba la búsqueda de más alimentos mediante la recolección de frutos, raíces, o mariscos y crustáceos de los ríos y mares.

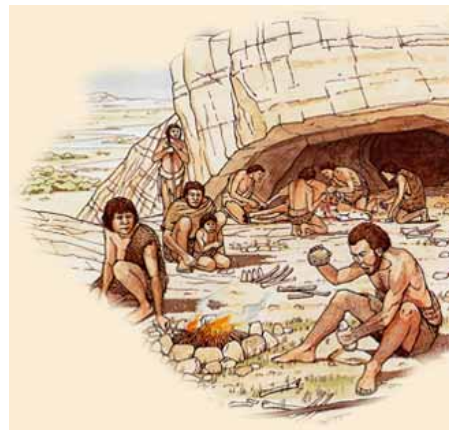


Hacia finales del Paleolítico, se registran arpones y anzuelos, lo que demuestra que la pesca era uno de los recursos del humano moderno, así como la caza de mamíferos marinos. Luego las bandas de cazadores y recolectores desarrollaron estrategias y tecnologías nuevas, como el arco y las flechas, las lanzaderas y las hondas. Estos instrumentos multiplicaban la energía de los proyectiles y así alcanzaban a las presas más rápidas. Para su fabricación combinaban la piedra, las fibras vegetales y el cuero.

3. El aprovechamiento del fuego

El uso del fuego es una característica puramente humana, los demás animales le temen. Pero los seres humanos, a partir del Homo erectus, aprendieron a conocerlo y aprovecharlo como un recurso más para subsistir. En un principio, los homínidos adoptaron el fuego sin poder encenderlo por cuenta propia: aprovechaban los incendios naturales, provocados por rayos y flujos de lava, y los preservaban como un tesoro. Con el tiempo, aprendieron a encender el fuego con la percusión de dos piedras o por el frotamiento entre maderas.

El dominio del fuego les permitió ahuyentar a los predadores y tener tranquilidad a la hora de dormir; también les proporcionó iluminación para alargar las tareas del grupo durante la noche. Además, el fuego fue aprovechado para la cocción de alimentos, lo que permitió digerir mejor los vegetales y las carnes; y el ahumado posibilitó la preservación de la carne de pescado. Los homínidos lograron vivir en zonas más frías gracias al calor del fuego.



4. El arte en la prehistoria



Las obras artísticas prehistóricas muestran la capacidad humana de crear formas de representación de la realidad. Estas manifestaciones se encuentran en producciones que no tienen un fin utilitario. Pueden considerarse manifestaciones artísticas desde las primeras marcas simétricas en las herramientas hasta la elaboración de pinturas rupestres en las cavernas, pasando por complejos adornos hechos con caparazones de moluscos y cuentas combinadas en brazaletes y collares.

LA REVOLUCIÓN NEOLÍTICA

1. El origen de la agricultura

Desde el momento en que los seres humanos descubrieron el valor de los cereales silvestres hasta que fueron capaces de cultivarlos, probablemente hayan pasado unos 2000 años. Durante ese tiempo, los seres humanos tuvieron la posibilidad de observar el ciclo vital de estos vegetales: la formación de las semillas, su germinación en contacto con la tierra y el agua, el crecimiento de nuevas plantas y la formación de nuevas semillas.



Algunos historiadores y arqueólogos creen que probablemente hayan sido las mujeres quienes descubrieron que seleccionando y plantando semillas era posible obtener nuevas plantas. Este proceso se denomina **domesticación de plantas**.

Pero ¿por qué creen que fue un descubrimiento femenino? Los especialistas piensan que mientras los hombres salían a cazar y a recolectar alimentos, la mayoría de las mujeres se quedaba a cuidar los asentamientos, a los niños y a los ancianos de posibles depredadores.

Mientras estaban allí tenían la posibilidad de observar el proceso de crecimiento de las plantas. Recordemos que, durante esos 2000 años de transición a la cultura neolítica, la recolección de granos y los primeros pasos en la agricultura convivieron con la caza, la pesca y la recolección como fuentes de alimento.

Para que la agricultura fuera posible, estos grupos humanos debieron asentarse en zonas cercanas a fuentes de agua, ya sea ríos o cenotes, para poder regar sus cultivos.

Cuando lograron dominar las técnicas de cultivo y de riego, su subsistencia dejó de depender de la caza y la recolección. De este modo inventaron la agricultura. Dejaron de ser depredadores para transformarse en **productores**.

Otro cambio en la producción de alimentos fue la posibilidad de domesticar animales, de los que fundamentalmente obtenían leche y en menor medida carne. Es probable que ciertos animales herbívoros como las cabras se acercaran a los campos para comer los restos de los cultivos y a veces granos sobrantes. Ofreciéndoles comida y agua, las comunidades neolíticas, pudieron domesticar animales para complementar su dieta.

2. Los primeros asentamientos urbanos

El desarrollo de la agricultura requiere de asentamientos más estables que otras actividades de subsistencia. Si obtener alimentos depende de trabajar la tierra, entonces desaparece la necesidad de trasladarse para conseguir esos alimentos. En su lugar surge una nueva necesidad: dónde y cómo vivir.

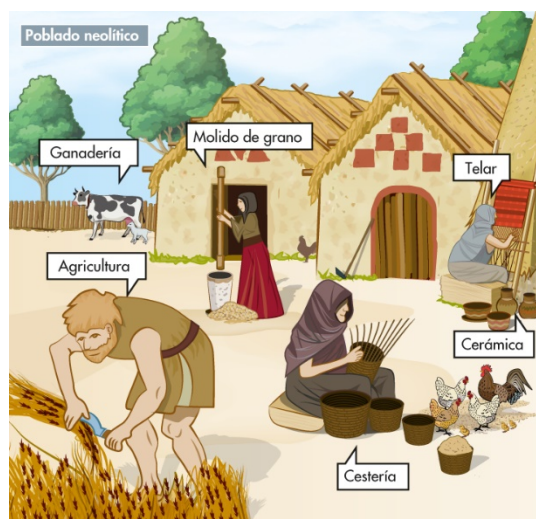
En un principio, los asentamientos eran más precarios, pero con el paso del tiempo y el desarrollo de mejores técnicas de cultivo los asentamientos se hicieron permanentes, es decir que aquellos hombres se hicieron **sedentarios**. Así fue como las comunidades neolíticas se vieron en la necesidad de construir sus viviendas. El conjunto de viviendas y sembradíos compartidos por una misma comunidad o clan se denominó **aldea**.

Las aldeas neolíticas se construían con los materiales naturales que la región ocupada ofrecía. Si la zona era pedregosa, podían estar hechas de piedras apiladas y encastradas; si tenía bosques cercanos, podían estar hechas en madera; si carecían de estos recursos, utilizaban bloques hechos con barro y paja. Cada aldea se asentaba cerca de una fuente de agua y sus habitantes **trabajaban las tierras y criaba los animales en forma comunitaria**.

Ahora bien, la aldea era mucho más que un conjunto de casas pues implicaba una nueva forma de organización social. Las comunidades neolíticas estaban organizadas por **lazos de parentesco**, es decir grandes grupos familiares que creían tener un antepasado en común. Todos los miembros de la aldea estaban emparentados en algún grado, aunque fuese muy lejano. Pertenecían a un mismo **clan** o grupo de parentesco.

Otro aspecto de la organización social es quién tomaba las decisiones. En una aldea neolítica había que decidir cosas como dónde se construye, cómo se riega, qué parcela cultiva cada familia, dónde se almacenan los granos, quién pastorea a los animales. Este tipo de decisiones probablemente las tomaban **los ancianos**, quienes tenían la experiencia y la sabiduría para organizar los asuntos de la comunidad. Se trataba de una **sociedad de jefatura** en la que el poder de decisión estaba en manos de los mayores.

Finalmente comenzaron a establecer una **división simple del trabajo** -es decir un reparto de tareas- pues cada vez la comunidad tenía más cosas que resolver. En un principio, todos hacían todo. Pero a medida que las actividades se hicieron más complejas, algunos se especializaron en la agricultura, otros en la producción de utensilios y objetos de uso cotidiano y otros en el pastoreo. Todos trabajaban para la comunidad, pero cada uno en tareas específicas.



3. El desarrollo tecnológico y la producción de excedentes

Con el paso del tiempo, las sociedades neolíticas tuvieron que desarrollar nuevas tecnologías para resolver nuevas necesidades. Además de aprender a construir viviendas, tuvieron que inventar una serie de objetos para emprender el trabajo del campo: azadas para labrar, hoces para cosechar, herramientas para desgranar los cereales y morteros para triturarlos. También debieron desarrollar nuevas técnicas para construir las herramientas, entonces aprendieron a pulir la piedra y a usar otros materiales.

Uno de ellos fue la arcilla con la que inventaron la alfarería. Descubrieron que sometiéndola al fuego podían fabricar piezas de cualquier forma y tamaño. Las vasijas de cerámica fueron fundamentales para el almacenamiento de granos y agua, y para cocinar los alimentos.

El otro material que aprendieron a utilizar fueron las fibras para tejer, desde juncos para hacer cestería hasta hilos para tejer mantas y telas en telares manuales.

Finalmente, el conjunto de inventos que fueron desarrollando estas comunidades favorecieron la producción de alimentos. Cuanto más eficientes se volvían en sus técnicas de trabajo, más alimentos podían producir, logrando producir **excedentes alimenticios**, que se almacenaban para los tiempos de escasez. Los excedentes permitieron mantener estable a la población, pues disminuía el riesgo de morir de hambre si tenían una mala cosecha o si la perdían por factores climáticos, plagas o incendios.

Además, gracias a la aparición de la **rueda** (y con ella de los carros) se produjo un aumento de los intercambios entre las distintas poblaciones



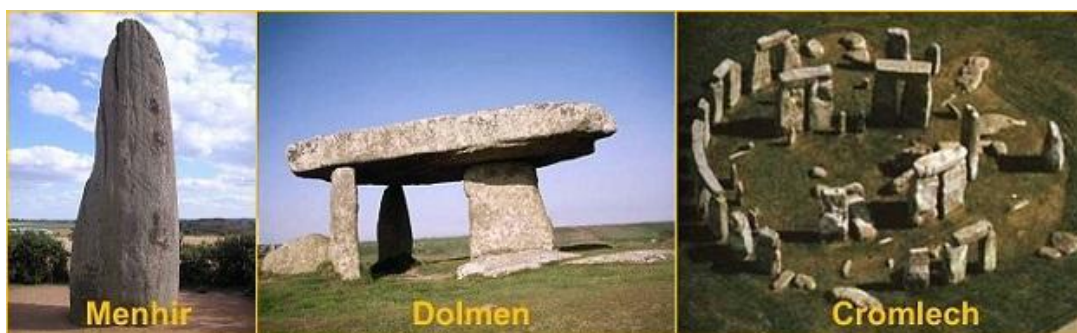
La elaboración de los tejidos fue facilitada por la materia prima obtenida de algunas de las plantas cosechadas y de los ovinos domesticados.

4. Hacia el fin del Neolítico

Los grandes monumentos: En varios lugares de Europa, los hombres del Neolítico construyeron **monumentos** formados por piedras de varias toneladas dispuestas en círculos, alineadas o aisladas. Estos monumentos que reciben el nombre de **megalíticos** (piedra grande), posiblemente serían como lugares de culto o de enterramiento.

Los principales monumentos megalíticos son:

- *los menhires, que son grandes piedras colocadas de manera vertical;
- *los dólmenes, que están compuestos por dos grandes piedras verticales cubiertas por una o más piedras horizontales;
- *los cromlechs, que están formados por una serie de menhires dispuestos en círculo.



LA EDAD DE LOS METALES

Hacia el 5000 a.C., las comunidades neolíticas descubrieron la **metalurgia**, es decir, la posibilidad de fundir los metales para elaborar herramientas. El primer metal trabajado fue el **cobre**, que hasta entonces era moldeado a golpes. Pero con el desarrollo de la metalurgia se descubrió que, aplicándoles calor, el metal se fundía y se le podían dar diversas formas. Esto dio origen a la llamada **Edad de los Metales**.

Más adelante, se emplearon el **cobre** y el **hierro**, con los que se podían elaborar herramientas de labranza, armas, adornos y todo tipo de utensilios.



Actividad: Marque con una x donde corresponda

Conceptos	Paleolítico	Neolítico
Agricultura		X
Caza y recolección	X	
Nomadismo		
Sedentarismo		
División del trabajo		
Excedentes alimenticios		
Horda		
Clan		
Aldea		
Riego		
Lenguaje básico y gestual		
Sociedad de jefatura		
Culto a divinidades de la naturaleza		
Pastoreo		
Depredadores		

Elementos de la cultura material	Paleolítico	Neolítico
Hachas y raederas		
Hoces y azadas		
Mortero		
Pinturas rupestres		
Cerámica y cestería		
Cuevas y grutas		
Dominio del fuego		
Puntas de flecha y arpones		

EL POBLAMIENTO DE AMÉRICA

A partir del desarrollo de las ciencias en el siglo XIX, y con la imposición de la teoría de la evolución, surgieron nuevas teorías basadas en investigaciones de paleontólogos y arqueólogos. Estas teorías plantearon, por ejemplo, propuestas sobre el origen autóctono del ser humano americano. Los científicos más conocidos que las sostuvieron fueron Florentino Ameghino y Samuel Morton. El primero indicaba el origen de la humanidad en las pampas argentinas, y el segundo sostenía que el ser humano evolucionó paralelamente en Asia, Europa, África y América. Otra teoría, propuesta por Paul Rivet, sostenía que los americanos provenían de las islas de la Polinesia.

Avanzados los estudios sobre el proceso de hominización, y dado que el único homínido que se encontró en América es el *Homo sapiens*, se logró un acuerdo sobre el origen exógeno del ser humano en América. Las polémicas se centraron en desde dónde habían llegado a nuestro continente.

El antropólogo Alex Hrdlicka planteó la teoría del origen asiático de los humanos americanos. Según Hrdlicka, los primeros pobladores habrían llegado al continente a través del estrecho de Bering. Esto fue posible porque debido a la baja del nivel del mar producida por las glaciaciones, el estrecho presentaba un amplio corredor por el que pudieron pasar animales y seres humanos. Una vez que pasaron por ese “puente”, poblaron en pocos miles de años todo el continente. Esta teoría predominó durante mucho tiempo. Según esta teoría, los seres humanos ocuparon el continente hace aproximadamente 12.000 años.



SAN JUAN EN LA PREHISTORIA: LAS PRIMERAS CULTURAS

1. Cultura Fortuna (6500 A 6000 a.C.)

La cultura Fortuna fue la primera manifestación de presencia humana en la región. Vivieron en los valles y cordilleras de Iglesia y Calingasta. Estos grupos humanos se alimentaban con carne de guanaco, frutas del algarrobo, raíces de cactus y otras semillas.

De este pueblo se conservan sus herramientas de piedra caracterizadas por puntas para dardos y lanzas, empleadas en la cacería y en la defensa, y una serie de herramientas como raspadores, cuchillos, perforadores, etc., para preparar tasajo (charque) y trabajos en cuero.

2. Cultura Morrillos (5900-2500 a.C.)

Luego de que desaparecieron los cazadores de la Fortuna de la cordillera cuyana, aparecieron los cazadores Morrillos en la Cordillera de Ansilta del departamento de Calingasta.

Hace 8000 años (o sea en el 6000 A.C.) comenzó en la provincia el clima actual, con sus características de árido de montaña y alternancias periódicas de años muy secos y años algo húmedos. A este clima desértico se debe la excelente conservación de los restos arqueológicos, lo que nos permite conocer cómo vivían las personas en ese momento.

Los cazadores del grupo Morrillos operaban de manera similar sobre ambos lados de la Cordillera de los Andes, moviéndose desde tierras bajas a tierras altas y viceversa, siguiendo el desplazamiento estacional de los guanacos. Tenían campamentos semipermanentes: durante el verano vivían en los valles interandinos más altos, y durante el invierno, en la costa del pacífico y los valles orientales bajos.

Se alimentaban de carne de guanaco y otros animales pequeños. También comían frutas de algarrobo y chañar, raíces de cactus, huevos de ñandú y otras aves.

Su vestimenta eran grandes paños hechos de cuero sin pelar, cosidos con hilos de lana, de fibra vegetal o de nervio de animal. Los adornos eran collares de semillas, dientes y huesitos, aros de uñas de ñandú, valvas marinas o piedras.

Dato curioso: enterraban a sus muertos envueltos en ropa y atados con cordeles, generalmente de pelo humano. El cadáver era acompañado por un ajuar que podía tener adornos, cestas, plumas, etc.

3. Cultura Ansilta (1800 a.C. – 500)

Hacia el 1800 A.C. nuevas personas, con nuevos recursos económicos, ingresaron en nuestros valles andinos calingastinos. Se cree que el origen de esta cultura es Perú.

La agricultura y la ganadería se agregarían a la cacería y a la recolección de frutas naturales para facilitar la subsistencia de las personas. Se trataba de grupos cazadores y recolectores, que tenían a la agricultura y a la ganadería como factores complementarios a su dieta habitual.

Cultivaban quínoa, zapallo, calabaza, porotos y maíz, que servían para alimentar a las personas y a los animales.

Eran muy buenos tejedores, utilizaban cabello humano y lana para fabricar ropa, que luego teñían de colores. Las mujeres vestían una pollera rectangular y una capa, y los hombres un cubre sexo de gruesos hilos de lana y un manto rectangular de tela. Ambos calzaban sandalias de cuero y utilizaban como adornos labiales tambetás. La ropa se confeccionaba una sola vez, ya que la misma se utilizaba para realizar el fardo funerario.

Realizaron muchas pinturas rupestres. En la gruta de los Morrillos en Calingasta y en la gruta de Ansilta podés conocerlas. Este pueblo fue el primero en usar cerámica en la provincia: hacían jarrones pequeños, quizás para tomar agua o guardar comida.

Sus viviendas eran semi-subterráneas, lo que los ayudaba a aislar tanto el frío como el calor.

UNIDAD N° II. EL CERCAÑO ORIENTE ANTIGUO

LA MESOPOTAMIA ANTIGUA

1. Ubicación geográfica

Se llama Mesopotamia a la zona entre dos ríos, en el caso de la Mesopotamia antigua, se encuentra al sudoeste de Asia entre los ríos Éufrates y Tigris, que desembocan en el golfo Pérsico. Los ríos fueron muy importantes para el desarrollo de la agricultura, ya que a través de canales llevaron el agua a las zonas más secas. La Baja Mesopotamia, la parte sur de la llanura, recibe el nombre de Súmer, porque estaba habitada por los súmeros

Alrededor del 3000a.C., las comunidades súmeras logran controlar las crecidas de los ríos por medio de la construcción de un sistema de canales, que les permitieron llevar el agua a las zonas secas; y de diques para contener el curso de los ríos. Gracias a estas obras obtuvieron un excedente de alimentos que pudieron intercambiar con otros pueblos por productos que no había en la región.



2. Organización política

Los súmeros no formaron nunca un estado unificado, sino que se organizaron en ciudades-estado independientes, cada una con sus propias autoridades. Algunas de ellas fueron Ur, Uruk, Assur, Babilonia, Lagash, etc. Las ciudades estaban rodeadas por una muralla defensiva, y en ella se destacaron dos construcciones: los templos y los palacios, Luego estaban los barrios donde vivían los sectores populares y el puerto, por donde llegaban los productos que la población precisaba para vivir. Más allá de las murallas, se extendían los campos de cultivo.



Los templos (zigurat) no solo eran lugares de culto a los dioses, sino alrededor de él se organizaba la vida social de las personas que vivían allí. Funcionaba como centro administrativo de la ciudad, recibía y redistribuía los excedentes de la producción y organizaba las cargas tributarias de las comunidades. También se encargaba del comercio exterior, es decir, del intercambio con las ciudades vecinas. Estas funciones requirieron la creación de un sistema de registros que originó la invención de la escritura. A partir de entonces, el templo fue sede de los escribas, funcionarios

que dominaban la escritura y que se formaban en las escuelas del palacio.

El palacio era la residencia del rey, quien era la máxima autoridad y tenía poder político, militar y religioso. Además, se ocupaba de la distribución del excedente de alimentos y de dirigir la construcción y el mantenimiento del sistema de diques y canales. También debía asegurar la defensa de la ciudad en caso de ataque de pueblos enemigos.

3. Organización económica:

*Agricultura: fue la principal actividad económica, cultivaban cebada, trigo, vid, sésamo y dátiles.

*Ganadería: criaban cerdos, cabras, ovejas y asnos (animales de carga)

*Comercio: se realizaba con zonas alejadas, ya que la región carecía de materias primas básicas tales como madera, metales y piedras, estos productos eran necesarios para las construcciones y elaboración de armas.

4. Organización social

En la cúspide la sociedad se encontraban el **rey** y su familia. Los **nobles**, los **sacerdotes** y los **funcionarios**, eran considerados grupos privilegiados, no pagaban impuestos y podían poseer tierras, aunque el rey tenía la atribución de quitárselas si no las trabajaban correctamente. Los **comerciantes** y **artesanos** especializados (producción textil, de cerámicas y de herramientas) también tenían privilegios, aunque debían pagar impuestos.

Los **campesinos** y los **esclavos**, en cambio, no tenían privilegios. Los campesinos debían pagar tributos en especie (por ejemplo, trigo) al templo o al rey por las tierras de cultivaban, y también realizar trabajos pesados, ya sea en la construcción de templos, palacios y murallas, o en el mantenimiento de diques, canales y acequias. Los esclavos ocupaban el sector más bajo de la sociedad, eran por lo general, los prisioneros de guerra y los caídos en esa situación por deudas o delitos

5. Religión

Los pueblos de la Mesopotamia, como la mayoría de los pueblos del Cercano Oriente, eran politeístas (creían en muchos dioses). Los dioses, representados con forma humana y considerados inmortales, estaban relacionados a la tierra, los astros, el viento, el agua, etc.

Cada ciudad tenía su dios protector, aunque progresivamente fueron incorporando los dioses vecinos. Algunos de ellos fueron Marduk (dios principal de Babilonia, simbolizaba la creación y el bienestar), Sin (luna, diosa de Ur), Enlil (viento, dios de Nippur), etc.

Para conocer la voluntad de los dioses, los sacerdotes interpretaban los sueños o inspeccionaban las vísceras de los animales a los que sacrificaban.

6. Aportes culturales



***Escritura:** se originó por la necesidad de registrar la actividad comercial y la administración de las ciudades. Consistió en una serie de signos que se grababan en tablillas de arcilla húmeda, que luego se secaban al sol o eran cocidas en hornos. Para escribir se utilizaba un punzón de madera que dejaba en la orilla una cuña, por eso se la llamaba **cuneiforme**. La dificultad para manejar este tipo de escritura hizo que sólo un reducido grupo de personas pudiera aprenderla: los **escribas**.

***Código de Hammurabi:** Hammurabi fue rey de Babilonia y creó el primer conjunto de leyes escritas de la humanidad. Este código quitó a las familias el derecho de hacer justicia por su cuenta y reemplazó la venganza personal por un riguroso sistema de castigos. Así, fijaba las penas que recibirían los infractores de la ley, según el delito que hubieran cometido. Incorporó la ley del Talión (ojo por ojo, diente por diente) que implicaba aplicar al culpable el mismo daño que él había ocasionado.

***Astronomía:** los sacerdotes también fueron importantes astrónomos y estudiaron el movimiento y el brillo de los astros para conocer la **voluntad de los dioses** y el **destino de los hombres**. Consideraban que el destino de una persona estaba estrechamente vinculado con la posición de los astros en el día de su nacimiento. Esta idea dio lugar a la creación del **horóscopo** y de los **signos del Zodiaco**.

Además, sus detalladas observaciones de los movimientos del sol y la luna y el desarrollo de cuidadosos cálculos matemáticos dieron origen a la creación de un **calendario**.



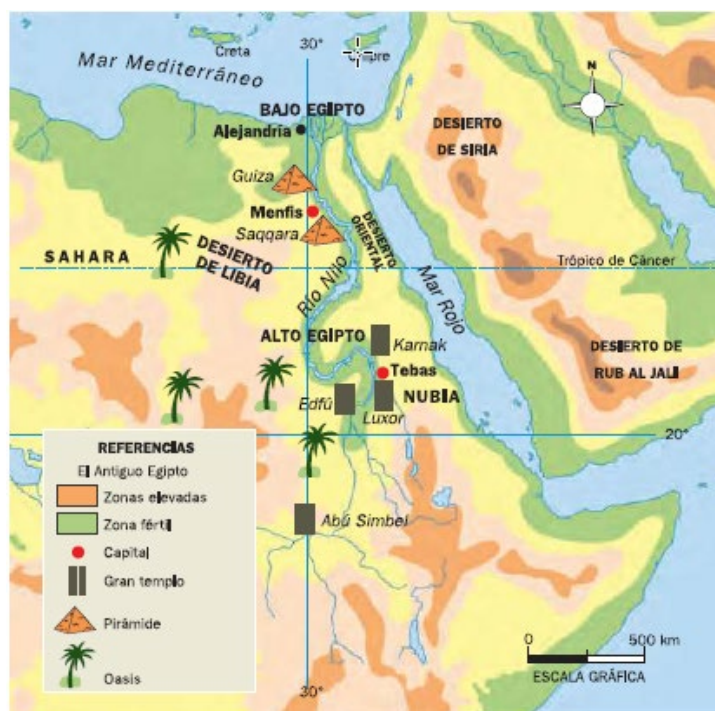
EL EGIPTO ANTIGUO

1. La importancia del río Nilo

Alrededor del 5000 a.C., durante el Neolítico, numerosos pueblos fueron poblando la estrecha franja de tierra fértil que bordea el **río Nilo**. Al este y al oeste del río hay desiertos donde la vida sólo es posible en los oasis. Por eso, los antiguos egipcios creían que el río Nilo era un dios (Hapy) que posibilitaba la vida en la región.

La fertilidad de las tierras que rodean el Nilo se debe a que, en verano, debido a las intensas lluvias, las aguas del río subían (junio), se desbordaban e inundaban los campos (agosto - septiembre); cuando las aguas se retiraban, en octubre, dejaban depositado sobre el suelo una capa gruesa muy fértil, llamado **limo**, y entonces comenzaba la siembra. Para aprovechar al máximo estas condiciones del suelo, los egipcios realizaban diques y canales de riego.

La necesidad de unir esfuerzos para aprovechar y controlar las inundaciones periódicas del río Nilo constituyó un importante factor para que las comunidades agrícolas se agruparan en dos pequeños reinos: el Alto Egipto, en el valle, y el Bajo Egipto en el delta. Ambos reinos se unificaron en uno en el cuarto milenio



2. Organización política y social



Egipto fue un estado unificado gobernado por un rey a quien los egipcios llamaban **faraón**. Era considerado un rey sobre la tierra y, por lo tanto, la persona más importante de la sociedad egipcia. Por eso, todos se arrodillaban frente a su paso y no podían mirarlo ni tocarlo. Cuando un faraón moría, le sucedía generalmente su hijo, y se formaban así **dinastías** o familias reinantes.

El faraón supervisaba todas las actividades económicas, políticas y religiosas del reino. Contaba con la ayuda directa de **funcionarios**, que debían controlar el granero estatal, el tesoro real, recaudar los impuestos y administrar las propiedades.

El faraón, su familia, los altos **sacerdotes** y los grandes **jeffes militares**, así como los funcionarios más importantes, constituían los sectores privilegiados de la sociedad egipcia. Por debajo de este sector se encontraban los **artesanos** y los **comerciantes** y, más abajo, los **campesinos**, que eran los encargados de producir alimentos y constituían el grupo más numerosos y empobrecido de la población. Trabajaban las pequeñas parcelas de tierra que les eran asignadas por el faraón y las tierras de los grupos privilegiados. También pagaban tributos en especie y, en épocas de menor actividad agrícola, debían colaborar en la construcción de obras públicas, como las pirámides y los diques.

Por último, había un reducido grupo de **esclavos** que, por lo general, eran prisioneros de guerra o deudores. Trabajaban en la construcción de las grandes obras públicas o en las minas de cobre.

3. La organización económica

La **agricultura** era el sostén principal de la economía egipcia. Los principales cultivos fueron el trigo y la cebada, con los que se elaboraban pan y cerveza, dos alimentos fundamentales para los egipcios; y el lino, utilizado para la fabricación de prendas de vestir. Complementaban su dieta con **carne** de vacas, corderos, cabras, cerdos, ocas y patos. Los bueyes y asnos servían para el acarreo.









Los funcionarios reales visitaban los campos anualmente y supervisaban la cantidad de cultivos y el ganado existente. Luego fijaban las contribuciones que debían pagar cada campesino al faraón. Estos impuestos se pagaban en especie, y los productos eran almacenados en graneros estatales. Estos granos se redistribuían entre los grupos privilegiados y también servían para alimentar a la población en épocas de hambruna.

El **comercio** de larga distancia estaba destinada a obtener los elementos inexistentes en el valle del Nilo, como maderas, cobre, marfil, olivo, cedro y piedras preciosas. Para eso, se realizaban expediciones a Nubia, Siria, Palestina, Fenicia y el Sinaí.



4. Religión egipcia

La religión egipcia era politeísta. Los dioses eran representados con rasgos humanos, como animales o una combinación de ambos. También adoraba a algunos animales, como el cocodrilo; a elementos de la naturaleza, como la tierra y el río Nilo; y también al faraón. Los dioses más importantes fueron:

	RA Dios del Sol y creador de la vida.		ANUBIS Dios de los muertos y de la vida después de la muerte. Tenía la cabeza de un perro.
	AMÓN El rey de los dioses. Se le representaba con dos cuernos de carnero en la cabeza.		BASTET Diosa del hogar, lo doméstico, los gatos, la fertilidad y de todas las cosas femeninas.
	ISIS Diosa de la maternidad. Era la esposa de Osiris y la madre de Horus (otros dos dioses).		OSIRIS Dios y mítico rey de Egipto. Se le relaciona con la resurrección y la agricultura.
	THOT Dios de la sabiduría. Tenía la cabeza de un ibis (un pájaro) y era el protector de los escribas.		HATHOR Diosa de la alegría, el amor, la sexualidad y la belleza.

El culto a los muertos: Los egipcios creían en otra vida después de la muerte, la cual sería feliz o desgraciada según la conducta que hubiesen tenido durante su existencia en la tierra. Pensaban que el alma era juzgada por el dios Osiris. Para que el alma pudiera asistir a este juicio de los muertos, el cuerpo debía ser conservado por medio del embalsamamiento: se extraían las vísceras, luego se rellenaba el cuerpo con sustancias aromáticas y se lo envolvía con vendas. Después, se colocaba la momia en un sarcófago que se depositaba en una tumba junto con alimentos, bebidas, utensilios, y todos los bienes que podía necesitar en su vida de ultratumba.



Como el embalsamamiento era muy difícil y costoso, sólo podía ser afrontado por los grupos privilegiados.

Tumbas para la eternidad: La arquitectura egipcia se destacó por la construcción de **tumbas** y **templos**. Los faraones eran enterrados en grandes **pirámides** de piedra. Las más famosas fueron las pirámides de Giza, ubicadas cerca de la actual ciudad de El Cairo. En este complejo arquitectónico se encuentran las pirámides de los faraones Keops, Kefrén y Micerino, construidos hace casi 5000 años. La más importante es la pirámide de Keops que tiene 147 metros de altura.



Debido a los constantes saqueos, se construyeron **hipogeos**, eran tumbas que se cavaban en el interior de una montaña. En cuanto a los templos, existían de dos tipos, los que se dedicaban a los dioses y los destinados al culto de los faraones. Los templos más destacados fueron el de **Karnak** y el de **Luxor**.

5. Escritura egipcia



Proceso de elaboración de un papiro

Los antiguos egipcios tuvieron tres tipos de escritura. La más antigua es la **jeroglífica**, que estaba compuesta por más de 700 signos que se esculpían sobre piedra o se trazaban sobre una superficie lisa sobre hojas de papiro, una planta que crecía en el delta del Nilo. Con el transcurso del tiempo, para simplificar el sistema, se creó el sistema **hierático**, compuesta por un menor número de signos. Posteriormente surgió una variante aún más sencilla, la **demótica**, empleada para las tareas administrativas y cotidianas.



Los escribas y unos pocos sacerdotes eran las únicas personas que sabían leer, escribir y contar. La profesión de escriba era hereditaria y contaba con gran prestigio. Eran los encargados de levantar las actas de los juicios, anotar la entrada y la salida de mercadería, realizar censos de población, y redactar las leyes emanadas por el faraón.

LOS FENICIOS

1. Ubicación y organización política

Los fenicios vivieron al este del mar Mediterráneo, en una franja costera entre las actuales Siria e Israel, donde se ubica un país angosto que se extiende de norte a sur y que limita, al este, con un cordón montañoso: el Líbano. Allí, desde el año 3000 a.C., se asentaron varias poblaciones que, aunque a veces fueron dominadas por los imperios mesopotámicos, conservaron su identidad cultural. Se establecieron y organizaron en ciudades portuarias (puerto) independientes entre sí, y se dedicaron especialmente al comercio por vía marítima.

Entre el año 1200 y el 900 a.C., los habitantes de estas ciudades comenzaron a ser llamados fenicios, término que deriva de phoenix, que significa “púrpura”, en alusión al tinte extraído del múrice, un molusco común en la región. Esta tintura roja oscura, con la que teñían telas de lana y lino, los hizo conocidos en toda la región mediterránea.

Las principales ciudades fenicias fueron Avard, Ugarit, Biblos, Arados, Berytos (Beirut), Sidón, Tiro y Akka. Estas ciudades no formaban una unidad política, sino que eran autónomas e independientes. Alternativamente, una ciudad se destacó e influyó sobre las otras. Pero, los principales centros económicos fueron Biblos, Sidón y Tiro.

2. La navegación y el comercio

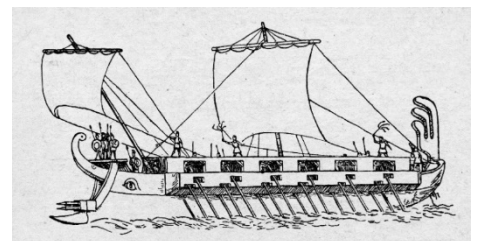
Los fenicios fueron los mejores navegantes de la Antigüedad. Como en sus tierras había extensos bosques de cedros y cipreses, disponían de maderas de calidad, con las que construían barcos veloces y aptos para llevar cargas. A su vez, la costa fenicia tenía pequeñas bahías, rodeadas por zonas rocosas adecuadas para establecer puertos protegidos del ataque enemigo. Debido a que un cordón montañoso obstaculizaba su desplazamiento hacia la Mesopotamia, usaron el mar Mediterráneo como principal vía de comunicación con otros pueblos y regiones. De este modo fueron hábiles marinos y constructores navieros, desarrollaron hasta 28 tipos de embarcaciones. La más característica fue el birreme, una nave muy ágil, dotada de un espolón o saliente con el que golpeaban y hundían a los barcos rivales. Su pericia como navegantes les permitió comerciar en un territorio vastísimo, transportando los productos de un lugar a otro. Llegaron a la Mesopotamia, Asia Menor, Creta, Rodas, las islas del mar Egeo, Chipre, Egipto y la península ibérica.

Como no tenían tierras aptas para cultivar, adoptaron el comercio como actividad económica básica. Su principal producto comercial eran las telas de lana o lino teñidas de púrpura. Además, comerciaban madera de cedro, minerales como el cobre, recursos extraídos del mar (sal y pescado salado), ánforas de cerámica, herramientas de hierro, perfumes, tapices y piezas de orfebrería elaboradas con alabastro, oro y plata; y vino, aceitunas, pasas de uva, higos y dátiles obtenidos en las tierras fértiles cercanas a la costa.

3. La expansión mediterránea

Establecieron factorías o bases comerciales en varios puntos de la costa de Europa y África. Al principio, fueron puertos de abastecimiento para los barcos que trasladaban mercancías. Con el tiempo, las factorías recibieron contingentes de población provenientes de las ciudades fenicias y fueron colonias, con numerosos habitantes y autoridades que representaban a las familias más destacadas. Entre las colonias sobresalieron Cartago (actual Túnez) en África, Gadir (Cádiz) y Malaca (Málaga) en la península ibérica. También establecieron colonias en Chipre, Malta, Sicilia, Cerdeña y las islas Baleares.

En los puertos de las ciudades costeras fenicias se desarrolló una actividad comercial sin precedentes en el Mediterráneo de esa época. Se intercambiaba toda clase de productos procedentes de Asia, África y Europa, los barcos cargaban y descargaban productos, y embarcaciones de otras regiones se acercaban a sus puertos para comerciar.





4. Vasallaje y decadencia

La cultura fenicia tuvo su época de esplendor en el siglo X a.C. Posteriormente, fueron dominados por los egipcios, el imperio hitita y los asirios (Mesopotamia). Débiles ante sus enemigos, los fenicios aceptaron pagar tributos y comportarse como Estados vasallos para no ser deportados o exterminados. También atravesaron períodos en que lograron liberarse de los asirios gracias a la alianza que establecieron con los egipcios (750 y 332 a.C.). Hacia fines de ese período, los navegantes griegos habían arrebatado a los fenicios el control del comercio mediterráneo. Esto ocurrió en el 332 a.C., cuando el conquistador macedonio Alejandro Magno ocupó Tiro y, de esa forma, puso fin a los gobiernos autónomos de las ciudades fenicias y las incorporó definitivamente a su imperio.

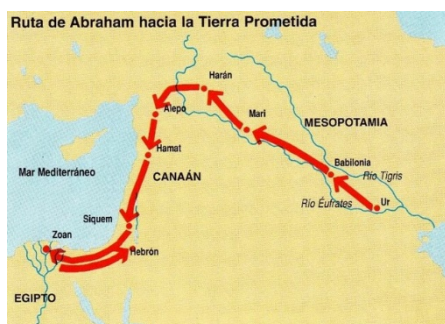
5. Un gran aporte: el alfabeto fenicio

Los sistemas de escritura más difundidos en la región (el cuneiforme y el jeroglífico) no servían a los fenicios para registrar las transacciones comerciales por la gran cantidad de signos que contenían. Entonces crearon un sistema de escritura más sencillo: el alfabeto basado en 22 consonantes, cada una de las cuales representaba un sonido.

Este alfabeto fenicio dio origen al alfabeto griego y al latino, del cual deriva el que usamos en la actualidad



LOS HEBREOS



Los hebreos eran un pueblo de pastores nómades que durante el segundo milenio antes de Cristo partieron de la Mesopotamia hacia la región de Canaán, en el valle del río Jordán (en el actual territorio de Palestina). Estaban organizados en tribus, cada una de ellas tenía un jefe (patriarca); pero, al mismo tiempo, todas reconocían una autoridad común: el consejo de ancianos (Sanedrín).

Alrededor del 1500 a C, algunas tribus hebreas llegaron a Palestina. Otras arribaron al delta del Nilo y allí fueron obligados por los faraones a permanecer en territorio egipcio y pagar tributos. Los testimonios indican que los hebreos lograron salir de Egipto cerca del 1250 a C. Conducidos por Moisés, cruzaron el Mar Rojo y llegaron a Palestina, donde se fusionaron con las tribus que ya estaban asentadas en el valle del Jordán.

Hacia el 1000 a C las tribus hebreas se unificaron y adoptaron la monarquía hereditaria como forma de gobierno. El rey David llevó a cabo campañas militares que lograron ampliar el territorio controlado por los hebreos y expulsar a los cananeos de la ciudad de Jerusalén, que a partir de entonces se convirtió en la capital del reino de Israel.

Salomón, hijo de David, organizó un sistema de administración similar al de los imperios mesopotámicos, se alió con las ciudades - estado fenicias más poderosas y desarrolló el comercio.

Por aquel entonces, de Jerusalén partían caravanas que llegaban a Egipto y Arabia, en tanto que una flota de barcos traía a los puertos situados sobre el Mar Rojo grandes cantidades de oro, que obtenían en el reino de Saba (la actual Etiopía). En esa época de prosperidad, el rey Salomón mandó construir, en la ciudad de Jerusalén, un magnífico templo en honor de Yahvé, el dios de los hebreos.



En el 926 a C, después de la muerte de Salomón, el reino de Israel se dividió en dos, el reino del norte siguió llamándose Israel y el del sur Judá (de ahí el nombre de judíos). En el 721 a C, Palestina fue ocupada por los asirios, y en el 586 a C, los babilonios destruyeron el templo de Jerusalén y deportaron a los hebreos a Babilonia.

Durante la dominación persa, el emperador Ciro permitió a los hebreos regresar a Jerusalén y reconstruir su templo, pero éstos no volvieron a tener un estado propio.

Una religión monoteísta: Los hebreos eran monoteístas, es decir, adoraba a un solo dios: Yahvé, creador de todas las cosas. El rostro y el aspecto de esta divinidad, eterna e infinita, eran desconocidos para los hombres. Según la tradición hebrea, Yahvé había hecho un pacto con su pueblo y le había prometido la tierra de Canaán. Después de la salida de Egipto, Yahvé renovó la alianza y en el monte Sinaí entregó a Moisés las llamadas Tablas de la Ley, con los diez mandamientos que su pueblo debía cumplir. La historia de los hebreos desde su partida de la Mesopotamia asiática hasta su llegada a la tierra prometida, está narrada en un libro: la Biblia

UNIDAD N° III. EL MUNDO MEDITERRÁNEO

GRECIA: CUNA DE LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL

1. Características geográficas

En los territorios costeros del mar Mediterráneo y sus islas se desarrollaron varias civilizaciones. A partir del año 2700 a.C., estas sociedades protagonizaron un conjunto de cambios que sentaron las bases de una nueva organización social.

La región continental tiene numerosas entradas marítimas y costas irregulares, y su terreno está atravesado por formaciones montañosas que favorecieron la instalación de poblaciones protegidas por barreras naturales. En la región insular se ubican dos grandes islas, Chipre y Creta, en el mar Mediterráneo, y multiplicidad de islas en el mar Egeo. Los pueblos que habitaban allí desarrollaron la navegación y el comercio. Esto les permitió un intercambio fluido entre las poblaciones del continente y las islas.

Los pueblos de la península griega hacia el año 500 a.C.



2. Etapas de la Historia de Grecia Primera etapa: La Grecia Arcaica

En el siglo VII a.C. comenzó un nuevo período de la historia de Grecia conocido como Grecia Arcaica. Esta etapa se caracterizó fundamentalmente por:

- *el desarrollo de las polis;
- *los Juegos Olímpicos;
- *la expansión territorial de los griegos por el Mediterráneo y el mar Negro

a) El desarrollo de las polis

Los griegos no tenían unidad política. Se agruparon en polis que eran ciudades-estado independientes. Esto significa que cada ciudad poseía gobiernos, leyes y ejércitos propios.

Las polis se levantaban, generalmente, en la cima de una colina (este espacio se denominó acrópolis), y se la fortificaba con una muralla. Dentro de la muralla se encontraban los edificios civiles, los templos dedicados a las divinidades protectoras de la ciudad, y la plaza pública, donde funcionaba el mercado y se trataban los problemas que afectaban a la ciudad. Al pie de la acrópolis se encontraban las casas de los habitantes, y fuera de las murallas, el campo, donde se cultivaba trigo, vid, olivo, y otros árboles frutales, además, se criaban ovejas y cabras.



En cuanto a la sociedad, había grandes diferencias. Por un lado, estaban los nobles, dueños de las tierras fértiles y los únicos con derecho a ocupar cargos políticos, religiosos y militares. Por otro

lado, estaban los campesinos y artesanos que, aunque eran hombres libres, no tenían privilegios. Por último, se encontraban los esclavos, que eran prisioneros de guerra o deudores

b) Juegos Olímpicos

Eran competencias que se realizaban cada cuatro años en Olimpia, en honor a Zeus, el más importante de los dioses griegos. Con estos juegos se buscaba fortalecer la unidad cultural del pueblo griego y propiciar la paz entre las polis, ya que durante su desarrollo las guerras debían suspenderse. Los atletas competían por el honor en atletismo, carreras de carro, boxeo, carrera de caballos, lucha, lanzamiento del disco y la jabalina. El programa de festejos también incluía concursos musicales, poéticos y de danza.



c) La expansión colonial



Entre el 750 y 550 a.C. se produjo un aumento de la población en Grecia. Pero como las tierras aptas para el cultivo eran escasas (recordemos que los nobles eran los propietarios de la mayoría de ellas), muchos hombres no tenían medios de subsistencia.

Por eso era necesario reubicar a los campesinos sin tierras para evitar una crisis social. Así, los griegos, buscando mejores posibilidades, se dirigieron hacia el sur de Italia, y a las

costas de Francia, España y del mar Negro. Antes de partir, realizaban la ceremonia de consultar a los dioses. Luego se embarcaban llevando encendido el fuego sagrado del hogar de la madre patria o **metrópoli**.

Cuando encontraban el lugar donde establecerse, encendían o creaban un nuevo hogar con el fuego traído desde la ciudad madre, así nació una **colonia**. La ciudad madre y la ciudad hija permanecían estrechamente unidas por lazos religiosos y comerciales.

Aunque las colonias eran independientes políticamente, siempre se consideraron griegas, y como tales, conservaba su lengua y su cultura. Las primeras colonias tuvieron como principal actividad económica la agricultura, pero más adelante crecieron las colonias dedicadas a actividades comerciales, que crearon una red de escalas comerciales y marítimas a lo largo del Mediterráneo.

La expansión colonial tuvo importantes consecuencias:

- Surgió una nueva clase social, la de ellos comerciantes enriquecidos por el intercambio comercial entre las colonias y su metrópoli
- Se difundió la cultura griega en los territorios colonizados. Los griegos propagaron su idioma, escritura, artesanías, arquitectura, costumbres y religión entre los pueblos donde se asentaban
- Los comerciantes enriquecidos querían compartir con los nobles el gobierno de su ciudad. Por otra parte, los campesinos continuaban reclamando tierras y estaban muy endeudados porque sus cultivos competían con los cereales que llegaban de las colonias. Estos enfrentamientos dieron lugar a un largo proceso que condujo en algunas ciudades a un régimen más oligárquico y más cerrado y, en otras, a un nuevo sistema político: la democracia. Los ejemplos más claros de estas grandes diferencias fueron las ciudades de Esparta y Atenas.

Segunda etapa: La Grecia Clásica

a) Atenas: cuna de la democracia

Atenas fue fundada por los jonios en la península del Ática, cerca del mar. Por esta causa, el comercio marítimo fue la actividad económica más importante de los atenienses, y contaban para ello con una gran flota

La de Atenas no fue una sociedad igualitaria:

*Los ciudadanos eran los únicos que podían tener tierras, ya que solo se obtenían por herencia. Participaban en el gobierno de la polis.

*Los metecos eran los extranjeros que vivían en Atenas. Eran libres y podían participar en las ceremonias religiosas y en las fiestas cívicas. No poseían derechos políticos ni podían acceder a la propiedad de la tierra.

*Los esclavos eran el grupo más numeroso de la población. Carecían de libertad, realizaban todo tipo de tareas, eran castigados severamente y podían ser mandados por sus amos

En sus primeros tiempos, Atenas estuvo gobernada por un rey. Más tarde, se transformó en una aristocracia: el gobierno estaba en manos de los grandes propietarios de tierras, los nobles. Posteriormente, un aristócrata llamado **Clístenes** asumió el gobierno de la ciudad, e introdujo una serie de reformas que permitieron la ampliación de la participación política de los ciudadanos (reorganizó el electorado en 10 distritos o tribus donde se mezclaban todos los atenienses sin distinción de clases) y abrieron el camino hacia el gobierno democrático de Atenas. Un segundo paso importante en la evolución de la democracia lo dio **Pericles**, quien dirigió el destino de Atenas a mediados del siglo V a.C.

Durante el siglo V a.C. Atenas consolidó el sistema democrático. Sin embargo, la ampliación de la participación política no incluyó a todos los habitantes de la ciudad-estado. Sólo los nacidos de padre y madre ateniense eran ciudadanos. Las leyes también excluían a las mujeres, a los metecos (extranjeros residentes en Atenas) y a los esclavos.

Las principales instituciones de gobierno democrático ateniense fueron las siguientes:

-Los **estrategos**, que integraban el estado mayor y eran los máximos dirigentes de Atenas. Cada una de las tribus elegía a un estratego, que dirigía el ejército.

-La **Eclesía** o **Asamblea popular**, que estaba compuesta por todos los ciudadanos mayores de 20 años. Esta asamblea trataba todas las cuestiones de interés de la polis.

-La **Bulé** o **Consejo de los Quinientos**, que estaba integrada por ciudadanos mayores de 30 años. Tenía como función principal el asesoramiento de la Eclesía.

Los atenienses mantuvieron a sus mujeres en el mundo doméstico, donde debían estar sujetas a sus padres y maridos. Ellos creían que las mujeres no deben entrometerse en ‘asuntos masculinos’ (política, por ejemplo).

En cuanto a la educación, los atenienses buscaban una formación integral priorizando el equilibrio entre mente y cuerpo: practicaban deportes, pero el debate filosófico también era importante.

El Siglo de Pericles



Esquilo, Sófocles y Eurípides).

Bajo el gobierno de Pericles (entre los años 461 y 431 a.C.), Atenas vivió su período de mayor esplendor y se convirtió en la polis más poderosa. Esta época que coincide con la hegemonía ateniense luego de las Guerras Médicas y con el afianzamiento de la democracia en Atenas, es conocido como el “Siglo de Oro de Grecia” o el “Siglo de Pericles”.

La riqueza de la ciudad atrajo a artistas de toda Grecia, gracias a los cuales Atenas se reconstruyó luego de las guerras contra los persas y se embelleció con edificios y esculturas. El brillo cultural de la ciudad también convocó a filósofos (como Sócrates), científicos (como Hipócrates, el padre de la medicina), historiadores (como Heródoto, Tucídides y Jenofonte) y dramaturgos (como



b) Esparta: aristocracia y militar

Esparta fue fundada por los dorios en el sur de la península del Peloponeso, ubicada en un valle muy fértil, por lo que fue una ciudad eminentemente agraria. La necesidad de mantener sus conquistas sobre una población numéricamente superior había transformado la sociedad espartana en una sociedad militarizada, y se consideraba una peligrosa debilidad toda inclinación por las letras y el arte. Esta sociedad poseía una rígida jerarquía, y se distinguían tres grupos sociales muy desiguales:

*Los espartiatas, que eran los descendientes de los dorios. Eran los únicos que podían poseer tierras y acceder a los cargos de gobierno

*Los periecos, eran hombres libres sin derechos políticos. Sus principales actividades fueron el comercio y la artesanía.

*Los ilotas, eran los descendientes de los pueblos conquistados y estaban obligados a servir a los espartanos. A diferencia de los esclavos, no podían ser vendidos ni comprados

En cuanto a su organización política, Esparta era gobernada por dos reyes hereditarios. Además, había un consejo de ancianos o Gerusía, que elaboraba las leyes

Los jóvenes espartanos que se formaban en sus colegios militares, priorizaron el cuerpo. Aprendían a leer y a escribir apenas lo que fuese necesario, el verdadero foco estaba en la aptitud para las batallas.

La educación militar era muy rígida y duraba desde los 7 a los 60 años y con entrenamiento continuo. Tenían la obligación moral de casarse, pero debían vivir en el cuartel. El objetivo de esta educación era formar ciudadanos que fueran buenos soldados, con un amor absoluto por la patria y el olvido de sí mismos.



Las mujeres fueron tratadas de manera completamente diferente. Los espartanos, respetaron a las mujeres – pues ellas eran responsables de generar a los niños que futuramente defenderían Esparta ante invasiones y posibles guerras – y permitían que recibiesen educación, al igual que los hombres. Las mujeres espartanas también poseían el derecho de participar en asambleas.

Tercera etapa: Grecia Helenística

Al norte de la Grecia continental se extiende la fértil llanura de Macedonia, que era para los helenos (griegos) un país extranjero. Sin embargo, los macedonios hablaban una lengua parecida al griego y podían participar de los juegos olímpicos.

Filipo II, su rey, había organizado un poderoso ejército, contaba además con ricas minas de oro que le permitieron pagar a soldados extranjeros (mercenarios). El rey tenía como objetivo expandir su reino hasta alcanzar una salida al mar, así Filippo comenzó a intervenir en los asuntos internos de las polis griegas, hasta que las obligó a asociarse en la Liga de Corinto y a reconocerlo como jefe vitalicio, aunque garantizó la libertad de las polis. Un segundo objetivo de Filippo era conquistar el imperio Persa, pero su proyecto se detuvo al ser asesinado en el año 336 a.C.

A Filippo le sucedió su hijo Alejandro conocido como **Alejandro Magno** (grande) a causa de sus hazañas en el campo militar. Las ciudades griegas aprovecharon el asesinato de Filippo para sublevarse, pero Alejandro las sometió definitivamente, y a partir de ese momento perdieron su independencia. Decidió entonces continuar con el proyecto de su padre: conquistar el imperio persa. El ejército persa contaba con tropas numerosas y con muchos recursos; sin embargo, no tenía la organización y el adiestramiento del ejército macedónico. En poco tiempo, Alejandro derrotó a Darío III y se proclamó su sucesor. Poco después continuó hacia la India. Logró unir el imperio más grande conocido hasta entonces: Persia, Siria, Egipto, Grecia y Mesopotamia.

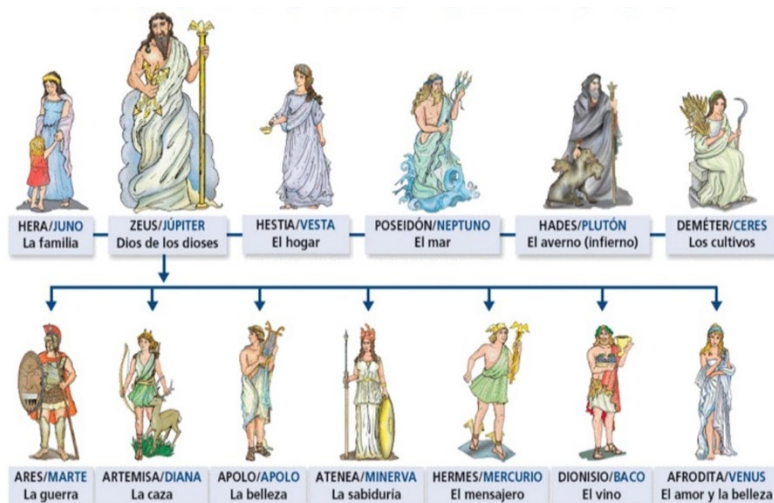
Muchos griegos se establecieron en las ciudades conquistadas como soldados, funcionarios, comerciantes o artistas, y así llevaron a ellas la cultura griega. Alejandro se mostró respetuoso de las instituciones y la cultura de los pueblos conquistados. A lo largo de todo el imperio fundó nuevas ciudades donde se mezclaban griegos, macedonios y la población autóctona. Muchas de esas ciuda-

des, llamadas Alejandría, se convirtieron en focos de civilización griega. Esta unión de lo oriental con lo griego o heleno dio como resultado la cultura helenística.

Alejandro Magno murió víctima de un acceso de fiebre durante el año 323 a.C. Sus sucesores mantuvieron guerras durante 40 años, hasta que su imperio quedó dividido en tres grandes reinos: Macedonia, Egipto y Siria. Estos reinos enfrentados entre sí, cayeron luego bajo el dominio del Imperio Romano



3. La religión de los griegos



Los griegos eran politeístas, es decir, que adoraban a muchos dioses. Creían que las divinidades vivían en el monte Olimpo, donde se reunían en asambleas y en fiestas presididas por Zeus, que era considerado el más importante de todos los dioses. A ellos se les rendía culto público en los templos. Los antepasados, en cambio, eran venerados en el hogar, donde el padre de la familia era el sacerdote.

Los dioses eran representados con los rasgos, vicios y virtudes humanas, pero se diferenciaban de los hombres por su poder y su naturaleza

inmortal. Algunas veces los dioses se enamoraban de los humanos y tenían hijos con ellos, así nacían los héroes o semidioses.

Mitos y oráculos: los griegos inventaron relatos, los mitos sobre los dioses y los héroes. Estas historias imaginarias les servían para explicar su pasado, el origen del mundo o el porqué de algunos fenómenos naturales.

Cuando tenían que tomar una decisión importante, consultaban la voluntad de los dioses en los oráculos. El oráculo más importante se encontraba en el templo de Apolo, en Delfos.

4. La cultura en Grecia

La creación de las polis y de la actividad política favoreció la reflexión profunda acerca del hombre y sus posibilidades. Esto se reflejó en campos diversos, como el teatro, la historia, la ciencia y la filosofía. Su legado en estas disciplinas fue de tal magnitud que perdura hasta nuestros días.

El teatro: El teatro se originó en Grecia hacia el siglo VI a.C. en los rituales dedicados a Dionisio, el dios griego de la fuerza



renovadora de la naturaleza. En estas festividades se realizaban procesiones en las que había grupos que danzaban y cantaban. Con el tiempo, estas expresiones religiosas se transformaron en representaciones teatrales, de las que surgirían la comedia y la tragedia.

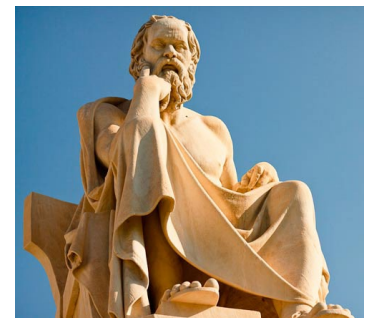
En los elencos del antiguo teatro griego, solo podían participar los varones, quienes encarnaban todos los personajes. Los actores salían a escena con máscaras que tenían rasgos propios que identificaban a los personajes que aparecían. Las primeras obras teatrales eran tragedias, ya que se ocupaban de temas relevantes para la antigua civilización griega: las guerras, las disputas políticas, la identidad nacional, entre otros. Esquilo, Sófocles y Eurípides son algunos de los autores griegos más destacados.

Luego surgieron las comedias, que trataban temas políticos con un tono de farsa y un lenguaje burlón. Luego, comenzaron a representar situaciones de la vida privada, tales como enredos matrimoniales, conflictos generacionales, situaciones de avaricia, entre otros. Las comedias tenían como objetivo manifestar, por medio de la risa, una dura crítica a la sociedad griega. Uno de los principales autores fue Aristófanes

La Historia: Los griegos comprendían que el funcionamiento de la sociedad era consecuencia de las acciones humanas. Por eso, explicaban los sucesos a partir del encadenamiento de causas y efectos. Poco a poco abandonaron la escritura poética y comenzaron a escribir en prosa. También trataron de transmitir la información de manera fidedigna, por lo que incluían obras de otros autores y entrevistaban testigos de los sucesos que referían. Así desarrollaron, de manera incipiente, el método histórico. Se considera a Heródoto el padre de la Historia y Tucídides. El primero de ellos estudió las Guerras Médicas y el segundo escribió sobre la Guerra del Peloponeso.

La Filosofía: Paulatinamente, los griegos abandonaron la visión religiosa que relataban los mitos y comenzaron a confiar en la razón para explicar el mundo físico, así como la vida política y social. A este nuevo modo de pensar lo llamaron filosofía, término que significa “amor a la sabiduría”. La filosofía griega nació entre los siglos VII y VI a.C. y buscaban conocer las causas y el origen del universo.

Hacia el siglo V a.C., Atenas fue el centro de la filosofía griega. Los principales filósofos fueron Sócrates, Platón y Aristóteles. Los dos primeros trataron de enseñar al hombre a conocerse y reflexionaron sobre la naturaleza del ser humano. Aristóteles negaba la existencia de dos mundos; según él, solo existe el mundo en el que vivimos: allí reside la verdad, que debe ser descubierta mediante el uso de la razón. La influencia de estos pensadores en el mundo occidental perdura hasta nuestros días.



La ciencia: Junto a la Filosofía se desarrollaron distintos saberes y ciencias. Los griegos se destacaron en Matemática y se dedicaron a establecer teorías o principios básicos, como el Teorema de Pitágoras.

La Medicina, como estudio independiente de la religión, nació con Hipócrates, quien por primera vez insistió en que las enfermedades eran producidas por causas naturales y no por la influencia de factores divinos.

Los antiguos griegos también contribuyeron al estudio de la Geografía, diferenciándola de la Astronomía, cuando intentaron explicar los fenómenos geográficos, realizaron descripciones de los lugares a los que habían llegado y elaboraron mapas.

El arte: Los griegos consideraban que la belleza se encontraba en la armonía y en la sencillez. Por ese motivo sus construcciones no fueron monumentales como las de Egipto o la Mesopotamia, sino de altura y longitud medidas.

2. Segunda etapa: La República Romana (509 a 27 a.C.)

Durante la República el poder del rey se dividió entre varios magistrados (funcionarios), esos cargos eran colegiados, electivos y gratuitos, y tenían que ir ascendiendo de uno en uno. Algunas de esas magistraturas fueron:

*Cónsules: jefes políticos y militares de la ciudad

*Pretores: administraban justicia

*Censores: elaboraban el censo, o la lista de los ciudadanos con sus respectivas fortunas

*Ediles: se encargaban de la administración de la ciudad, limpieza, agua potable, seguridad, etc.

*Cuestores: vigilaban el cobro de impuestos y los gastos del gobierno

Por su parte, el Senado continuó existiendo y aumentó su poder: intervenía en justicia, controlaba las cuentas del tesoro público, declaraba la guerra y decidía sobre la paz, nombraba jefes militares, etc.

Además, algunos plebeyos ricos fueron convirtiéndose en líderes políticos y lograron introducir cambios. A mediados del siglo V a.C. se creó una nueva magistratura, el tribuno de la plebe, que se encargaba de defender a los plebeyos ante los abusos de otros magistrados. También se redactaron las Leyes de las Doce Tablas, es decir, se pusieron por escrito las normas que antes solo circulaban en forma oral. Esto permitió que todos conocieran sus derechos y obligaciones, para evitar arbitrariedades. A partir del año 367 a.C., los plebeyos pudieron acceder a las magistraturas. En 326 a.C., se abolió la esclavitud por deudas, y hacia 300 a.C. se les permitió ocupar cargos religiosos.

a) La conquista de nuevos territorios

A partir de mediados del siglo IV a.C., los romanos comenzaron a dominar a los pueblos cercanos a través de pactos y de conquistas militares. A los pueblos conquistados les permitían mantener sus propios gobernantes, pero les exigían un tributo y el aporte de soldados para los ejércitos. Mediante esta expansión, Roma fue apropiándose de nuevas tierras.

A medida que el poder de Roma se extendía por la península itálica, comenzó un conflicto con Cartago por el control del mar Mediterráneo y sus rutas comerciales. Hacia fines del siglo III a.C., los cartagineses dominaban el norte de África, el sur de España, varias islas y la parte occidental de Sicilia.

A partir de entonces, se desarrollaron entre romanos y cartagineses las guerras púnicas, llamadas así porque los romanos denominaban púnicos a los cartagineses. Luego de la primera guerra púnica (264-241 a.C.), los romanos adquirieron el control de Sicilia, Córcega y Cerdeña. La segunda guerra púnica (218-201 a.C.) se desarrolló en territorio romano, pero dejó al imperio cartaginés debilitado. Luego de la tercera guerra púnica (149-146 a.C.), los romanos pudieron controlar parte del norte de África y de la península ibérica. Sobre estas dos regiones siguieron avanzando a lo largo del siglo I a.C. Por otro lado, hacia 170 a.C. lograron controlar la llanura del río Po. Avanzaron hacia el norte durante el resto del siglo II y en el I a.C. En el siglo II a.C. también se dirigieron hacia Macedonia y, desde allí, conquistaron Grecia y los territorios al sur del mar Negro.



El dominio romano después de la derrota de Cartago

b) Bajo el control de Roma

Gracias a su expansión, Roma obtuvo riquezas a través del botín de guerra, los tributos (en dinero o en bienes, como granos) y el control directo de la producción en las tierras públicas y en las minas.

Los romanos fundaron ciudades donde no las había y repartieron parte de las tierras a su alrededor entre los soldados, que se transformaban de este modo en campesinos.

Las provincias del este del Mediterráneo mantuvieron la cultura helenística y continuaron utilizando la lengua griega para las comunicaciones comerciales y políticas. Roma absorbió las costum-

bres y creencias de estas culturas más antiguas. Por eso se dice que se produjo la helenización de Roma. En cambio, en las provincias occidentales, impusieron sus costumbres, su lengua y su religión, un proceso conocido como romanización. Este fue otro factor que, junto con la construcción de caminos, facilitó el intercambio y la circulación de productos, servicios y costumbres. La fundación de ciudades fue un aspecto central de la romanización, ya que estas adoptaron tanto la arquitectura de Roma como su organización política. A partir del siglo I a.C., cada ciudad tenía su propio Senado, llamado curia, y dos cónsules denominados, cargos ocupados por hombres originarios del lugar.

Si bien en la península itálica los pueblos mantuvieron sus autoridades, el resto de los territorios fueron divididos en provincias y protectorados. Las provincias estaban bajo el poder de los gobernadores, enviados desde Roma por el Senado. Los protectorados eran regiones que mantenían a sus propios gobernantes, pero allí residían enviados romanos que ejercían una fuerte presión sobre sus decisiones.

c) Las comunicaciones y el intercambio

Para lograr el control del territorio, fue necesario construir infraestructura que facilitara la circulación de bienes y personas. Los romanos diseñaron una extensa red de caminos que comunicaban las provincias entre sí y a estas con el centro del imperio. Las carreteras estaban señalizadas a los costados cada 1000 pasos, con piedras militares, que le indicaban al viajero dónde estaba y cuál era la próxima población.



Además, erigieron puentes y puertos que favorecieron la conexión entre regiones. Otras obras fueron destinadas a la explotación económica de los territorios bajo su control, como canales de irrigación y acueductos. También levantaron murallas defensivas.

Los romanos se destacaron por el uso de técnicas de construcción, como el arco y la bóveda, y de materiales sólidos, como rocas, hormigón y cemento, una mezcla de cal, arena, agua y pequeñas piedras, que fue innovadora por su resistencia. Debido a esto, realizaron edificios resistentes y duraderos, muchos de los cuales aún están en pie.

d) La sociedad romana

En la sociedad romana había grandes diferencias entre los grupos que la conformaban, ya fuera entre ricos y pobres, entre hombres libres y esclavos, o entre hombres y mujeres.

Al iniciarse la república, existía un grupo cerrado de familias que controlaban el poder, los patricios. Sin embargo, con el tiempo, la diferenciación entre patricios y plebeyos dejó de ser la más importante, ya que muchos plebeyos ricos empezaron a casarse con patricios y así ingresaron a ese grupo.

Además, la expansión militar transformó a la sociedad romana. En primer lugar, los campesinos de la península itálica que partían a la guerra como soldados no podían trabajar sus tierras y, al volver, solían encontrar a sus familias endeudadas, por lo que debían vender sus propiedades. Muchos de ellos se dirigían a la ciudad de Roma, se convertían en proletarii, la clase social más baja, los pobres sin tierra, y podían subsistir gracias al grano que les entregaba el Estado.

En segundo lugar, a partir del siglo I a.C., comenzó a surgir una nueva aristocracia imperial, integrada por quienes ocupaban los puestos de gobierno en las ciudades. Así, a la clase alta romana, se sumó en otros lugares del Imperio, una nueva nobleza, que muchas veces llegaron a ocupar cargos políticos en Roma.



e) La familia

La familia era la unidad sobre la que se organizaba la sociedad romana. Cada una estaba liderada por el paterfamilias: el padre y hombre mayor, dueño de la casa y los bienes, y autoridad sobre su esposa e hijos. Sus atributos incluían, por ejemplo, concertar el matrimonio de sus hijos. Por otro lado, únicamente él podía disponer de los bienes, ya que ningún otro miembro de la familia estaba autorizado para ello. Una vez que los hijos se casaban, solían trasladarse a otro hogar, pero seguían respetando la autoridad paterna.

Además del padre, la esposa y los hijos, la familia romana estaba conformada por otros miembros no vinculados por lazos sanguíneos. Los esclavos eran, según la ley, similares a objetos que podían venderse y comprarse. Los esclavos rurales debían trabajar la tierra y estaban sometidos a una severa disciplina, mientras que los de las ciudades vivían en la misma casa que sus amos. Estos últimos

muchas veces eran liberados o compraban su libertad y se transformaban en libertos. Quien tenía en sus manos la decisión de otorgar la libertad a los esclavos era, justamente, el paterfamilias.

Por último, los clientes eran hombres libres que se ponían bajo la protección de un paterfamilias poderoso con quien mantenían una dependencia personal y de quien obtenían una limosna o propina que les permitía subsistir. A cambio, el cliente debía dar su apoyo al patrón, por ejemplo, votando sus iniciativas en la asamblea.

f) Las mujeres

Las mujeres romanas estaban subordinadas a los varones. No tenían derechos políticos, es decir, no podían participar en las asambleas ni ser elegidas para ocupar cargos. Las esposas debían respetar la autoridad de sus maridos, y las hijas, la del paterfamilias, quien decidía, por ejemplo, con quién debían casarse. En la sociedad romana, se esperaba que las mujeres fueran esposas y madres, y que se dedicaran a las tareas domésticas. Desde ya, las mujeres campesinas también contribuían al trabajo de la tierra. Cuando una joven contraía matrimonio, pasaba a formar parte de la familia de su marido.

g) La educación

En los primeros años de vida, los niños romanos recibían educación de sus madres. Cuando aprendían a hablar la educación de varones y mujeres variaba. La educación de las niñas seguía a cargo de sus madres, quienes les enseñaban las tareas domésticas que deberían cumplir cuando se convirtieran en esposas: hilar lana, tejer y administrar el hogar.

A partir de los siete años, el varón romano quedaba bajo el cuidado de su padre, a quien seguía a todas partes. Además, los niños recibían una educación en escuelas que funcionaban en espacios abiertos, en general en el foro. Las escuelas se organizaban en tres niveles de enseñanza. El primero se extendía de los siete a los once o doce años: los niños aprendían a leer y escribir en tablillas de arcilla y a contar.

El siguiente nivel se extendía hasta los quince años: asistían menos alumnos, que aprendían gramática latina y leían a los principales historiadores, poetas y filósofos romanos. Al último nivel iban los que tenían de quince a veinte años: se les enseñaba a hablar en público, a fin de prepararlos para la vida política, es decir, para desempeñarse en las asambleas.

h) La crisis de la república

A partir de las últimas décadas del siglo II a.C., la política romana se hizo cada vez más conflictiva. Por un lado, surgieron complicaciones sociales, ya que los grupos más desprotegidos exigían un mayor reparto de las riquezas.

Por otro, surgieron en Roma dos grupos políticos: los optimates, que defendían los intereses de los senadores, y los populares, que buscaban mejorar las condiciones de los grupos más empobrecidos. El enfrentamiento derivó en la conformación de facciones que se disputaban el poder.

En estos grupos fue importante la presencia de los líderes militares que retornaban a Roma tras ganar fama en las guerras de conquista. De vuelta en el imperio, intentaban adquirir poder con el apoyo de sus soldados por medio de la negociación, pero también mediante el uso de la fuerza. Así, la lucha política se manifestó cada vez más violenta, y el asesinato político se hizo algo corriente.

Uno de los líderes militares más famosos fue Julio César, un general que aseguró la conquista de extensos territorios, entre ellos, la provincia de Galia, y se convirtió, con acuerdo del Senado, en la máxima autoridad política de Roma hasta que fue asesinado en el 44 a.C. Su muerte desató un enfrentamiento entre su hijo adoptivo, Octavio, y Marco Antonio. El primero resultó vencedor, y adoptó el nombre de Augusto. Este nombre significaba que tenía una misión divina y, por eso, había que obedecerlo.

3. Tercera etapa: el Imperio Romano (27 a.C. a 476 d.C.)

El sistema de magistraturas fue reemplazado por el poder de una persona con el título de emperador, siendo el primero de ellos Augusto. La concentración de la autoridad en una sola persona dejaba abierto el camino a los abusos, pero dependía de la personalidad de cada emperador. Algunos fueron prudentes y se preocuparon por realizar un buen gobierno (por ejemplo, Claudio y Adriano), otros, en cambio, fueron caprichosos e impusieron el terror (ej. Nerón y Calígula). Si bien Augusto acumuló un enorme poder, el Senado y las asambleas siguieron existiendo durante el período imperial.



Sin embargo, estos órganos fueron perdiendo importancia, ya que las decisiones eran tomadas por el emperador. Los dos primeros años del Imperio constituyeron los de la etapa conocida como Paz Romana, a causa de la prosperidad y la tranquilidad logradas a partir de Augusto, y coincidieron con la mayor expansión territorial, una activa vida económica y un mayor impulso dado a la difusión de los modelos culturales de Roma (la romanización)

Durante esta época el imperio romano completó la conquista del norte de África, de Britania (Inglaterra), Mesopotamia, entre otros territorios.



La paz permitió un mayor desarrollo de la economía, organizada sobre la explotación agrícola de las grandes propiedades rurales, la producción artesanal e las ciudades y el comercio centrado en el Mar Mediterráneo.

El transporte de las mercancías por tierra y por mar se activó con la construcción de puertos y caminos, que comunicaban Roma con todas las regiones del Imperio, y puentes, que permitían cruzar ríos. La flota de guerra y las guarniciones militares protegieron las actividades económicas. Muchos puentes aún se conservan y mantienen su utilidad, por ejemplo, el que se encuentra sobre el río Guadiana, en Mérida

El Bajo Imperio

Se conoce con este nombre al período de decadencia del Imperio. Entre los años 235 y 284, se produjo una crisis económica, militar y política, conocida como la crisis del siglo III. En 285 asumió el emperador Diocleciano, quien introdujo reformas para reforzar el poder del imperio, gracias a las cuales Roma mantuvo su poder durante casi dos siglos más.

En primer lugar, este emperador inició una concentración aún mayor del poder y se autoproclamó dominus, señor absoluto de todos los romanos. Debido a ello, con Diocleciano se inicia el período conocido como dominado, a diferencia del principado, en el que el emperador era el primero (princeps) entre sus pares.

Por otro lado, para controlar el vasto territorio imperial, Diocleciano lo dividió en dos partes: una occidental, con capital en Roma, y otra oriental, cuya ciudad cabecera era Constantinopla, que hoy es la actual ciudad de Estambul, en Turquía. También dio forma a la tetrarquía, o gobierno de cuatro, por la cual cada parte del imperio tenía dos emperadores: un Augusto y un César.

Constantino, sucesor de Diocleciano, volvió a unificar el imperio y trasladó la capital a Constantinopla; pero a fines del siglo IV, Teodosio volvió a dividirlo. Para facilitar su administración dividió el imperio entre sus dos hijos: Arcadio en el Oriente con capital en Constantinopla, y Honorio el Occidente con capital en Roma.



La caída del Imperio Romano de Occidente

El término bárbaro tenía un origen griego y designaba a los pueblos que hablaban una lengua desconocida para los griegos. A medida que expandieron sus dominios, los romanos se encontraron con pueblos a los que no lograron dominar y que se negaban a incorporarse al imperio. Adoptaron entonces el término bárbaros para designar a estas poblaciones con lenguas, creencias y tradiciones diferentes, a las que consideraban inferiores.

En algunas regiones del imperio, el conflicto con estos pueblos fue constante. Los romanos mantuvieron allí ejércitos que consumían enormes recursos. Ya desde el siglo III, los principales puntos de conflictos militares eran el límite norte del imperio, en la frontera delimitada por los ríos Rin y Danubio; África y la región oriental, amenazada por los persas.

Estas presiones se intensificaron a partir de la década de 370, debido a la expansión hacia la actual Europa de un pueblo nómada y guerrero proveniente de Asia, los hunos. Con su avance, los pueblos germánicos (ostrogodos, visigodos y vándalos, entre otros) comenzaron a trasladarse hacia el interior de las fronteras romanas. Con el tiempo, las guerras fueron un esfuerzo insostenible para el Estado romano, ya que los conflictos también dificultaban la recaudación del tributo que permitía sostener a los ejércitos.

A la presión ejercida por los pueblos germánicos, se sumó una profunda crisis interna en el Imperio Romano de Occidente, ya que en el siglo V se intensificaron las luchas por el poder. Esto hizo más difícil enfrentar las amenazas externas, y finalmente esta crítica situación provocó la caída del imperio, cuando en el año 476 el jefe de la guardia, un germano llamado Odoacro, depuso al joven emperador Rómulo Augústulo.

4. La herencia cultural romana

La urbanización: Las ciudades que los romanos fundaron en todas las regiones del Imperio se convirtieron en eficaces medios de romanización. Debían tener un trazado en damero: un rectángulo con cuatro puertas y con dos calles principales cortadas en ángulo recto.

Roma, en cambio, no tenía este trazado ordenado. La ciudad se había ido extendiendo en forma desordenada a medida que aumentaba la población.



Todas las ciudades contaban con las mismas construcciones que había en la capital del Imperio: teatros, anfiteatros, foros o plazas públicas, circos e hipódromos, acueductos, fuentes, basílicas, termas y baños públicos, arcos de triunfo y templos.

Los romanos: grandes constructores: Las construcciones romanas recibieron la influencia de las griegas, pero tuvieron un carácter monumental y práctica, ya que buscaban prestar servicios a la población. Además, los romanos utilizaron el arco y la bóveda, y crearon la cúpula, que les permitió cubrir grandes espacios sin utilizar columnas. También inventaron un material de construcción muy resistente, formado por la mezcla de arena, piedras, cemento y agua: el muro cementicio.

El latín: Otro elemento de romanización y, al mismo tiempo, de unificación en el Imperio Romano fue el latín, que posteriormente, será la lengua utilizada por la Iglesia Católica y durante la Edad Media se convirtió en la lengua diplomática.

El latín fue la base de varios idiomas actuales, como el español, el italiano, el catalán, el portugués y el francés.

El Derecho: Fue un importante elemento de unificación, ya que todos los pueblos conquistados vivían bajo las mismas leyes. El derecho Romano es un conjunto de normas acumuladas en el transcurso de su historia que sirvió de base a los sistemas jurídicos de los Estados que surgieron luego de la caída del Imperio.

5. La religión romana

Los romanos eran politeístas, es decir, creían en la existencia de muchas divinidades. Estos dioses eran antropomórficos (tenían forma humana), y estaban asociados con aspectos de la naturaleza y con las actividades humanas. Por ejemplo, Ceres era la diosa de la agricultura y, por eso, era venerada por los campesinos.

Estos dioses, además de poseer forma humana, actuaban de manera similar a los hombres: se enamoraban y enemistaban entre sí. Con los seres humanos, a veces eran bondadosos, y a veces, vengativos, aunque tenían poderes sobrenaturales. Los romanos interpretaban los fenómenos naturales como una manifestación de la voluntad de los dioses, ya sea que se tratara de buenas cosechas o de catástrofes, como sequías, inundaciones y terremotos.

En la religión romana se practicaban rituales públicos para ganar el favor de los dioses en provecho de la comunidad. Siguiendo un calendario público de festividades, las ceremonias se realizaban en los templos dedicados a cada divinidad y eran presididas por los sacerdotes. Había distintos tipos: sacrificios de animales o juegos, como carreras a caballo, atletismo o caza.

El culto privado era la otra faceta de la religión romana. Se trataba de la adoración de las divinidades propias de cada familia: los manes (espíritus de los antepasados, que vivían bajo tierra), el genius (dios por excelencia de cada familia) y otros dioses del grupo familiar llamados lares y penates. Se hacían ofrendas y el paterfamilias lideraba el ritual. Las ceremonias se realizaban en el atrium, un espacio presente en casi todas las casas romanas. Allí se encontraban las imágenes de las deidades familiares, que podían ser pinturas o pequeñas esculturas. Frente a ellas, el paterfamilias, además de depositar ofrendas en ocasiones especiales, conducía las plegarias diarias, acompañado por toda la familia.

DIOS GRIEGOS		DIOS ROMANOS
Zeus	DIOS DE DIOS	Júpiter
Hera	FAMILIA	Juno
Hestia	HOGAR	Vesta
Poseidón	MAR	Neptuno
Hades	INFIERNO	Plutón
Deméter	AGRICULTURA	Ceres
Ares	GUERRA	Marte
Artemisa	CAZA	Diana
Apolo	BELLEZA	Apolo
Atenea	SABIDURÍA	Minerva
Hermes	MENSAJERO	Mercurio
Dionisos	VINO	Baco
Afrodita	AMOR	Venus

Las influencias extranjeras. La religión romana cambió a lo largo de los siglos, principalmente debido al contacto con otros pueblos. A medida que el imperio se expandía, los romanos no solo imponían su cultura, también adoptaban algunos rasgos de los pueblos dominados. Por eso, en las distintas regiones se agregaron algunas deidades o rituales al culto.

Asimismo, resulta notable la influencia griega, a partir de entonces, los dioses romanos comenzaron a ser equiparados a los griegos y adoptaron algunas de sus características.

6. El cristianismo

En el siglo I comenzó a difundirse en el Imperio Romano una nueva religión, el cristianismo. Este culto monoteísta surgió en Palestina, a partir de la prédica de Jesús de Nazareth y de sus aprendices, llamados apóstoles. Estos compilaron la doctrina de Jesús en los evangelios, que conforman el Nuevo Testamento. En tanto, la Torá, libro sagrado de otro culto monoteísta, el judaísmo, es conocido por los cristianos como Antiguo Testamento.

Para los cristianos, Jesús era el hijo del Dios único de los judíos y lo consideraban un mesías, es decir, un enviado de Dios para difundir valores como el amor al prójimo y la igualdad de todos ante su Padre celestial. El cristianismo también sostenía que, pese a los sufrimientos que se podían padecer en la tierra, las buenas obras permitían acceder a una vida eterna después de la muerte.

Este mensaje se difundió primero en la región de Palestina, pero pronto llegó a otras zonas del imperio y se volvió un culto popular entre los sectores más humildes. Ante la extensa difusión del cristianismo, los romanos iniciaron una violenta persecución de sus fieles. Los romanos eran tolerantes con otras creencias, siempre y cuando se respetara el culto público de sus dioses. Sin embargo, los cristianos rechazaban la adoración de otras divinidades. Por eso, quienes profesaban esta nueva fe debían hacerlo de forma clandestina. Para ello se ocultaban en catacumbas y allí llevaban a cabo las ceremonias. De otro modo, corrían el riesgo de ser sometidos a crueles castigos, como participar en violentos espectáculos en los circos, donde se los dejaba en la arena para que fueran atacados por leones.

Una nueva religión oficial

Con el tiempo, los gobernantes romanos se dieron cuenta de que, pese a las constantes persecuciones y castigos, la fe cristiana seguía difundándose y contaba cada vez con más seguidores. Por eso, con el objetivo de conseguir el apoyo de todos esos fieles, el emperador Constantino, mediante el Edicto de Milán, promulgado en el año 313, estableció la tolerancia religiosa y acabó con las persecuciones. Él mismo, incluso, se convirtió al cristianismo. Poco después, en el 380, otro emperador, Teodosio, estableció el cristianismo como religión oficial del imperio. A partir de entonces, la religión cristiana recibió un mayor impulso y, en cambio, se inició la persecución del culto a las antiguas divinidades romanas, que se consideraban paganas.

UNIDAD N° IV. EL MUNDO MEDIEVAL

LOS REINOS ROMANO GERMÁNICOS

Los germanos eran pueblos que habitaban tierras pobres al norte de los ríos Rin y Danubio, que poco a poco comenzaron a avanzar hacia las fronteras del Imperio Romano. Sin embargo, en el siglo V, los hunos, un pueblo asiático del norte del mar Negro, se lanzaron sobre el este y centro de Europa. El avance de los hunos empujó a distintos pueblos germanos contra las fronteras del Imperio Romano de Occidente, que no pudo reaccionar a tiempo y se derrumbó. Los principales pueblos germanos invasores fueron los visigodos, los ostrogodos, los alanos, los suevos, los vándalos, los anglos, los sajones, los francos.

Con la caída del Imperio Romano en el año 476, desapareció la idea de un estado único y centralizado. En su lugar, surgieron pequeños reinos que fueron el punto de partida de los estados europeos actuales. Los germanos habían buscado sustituir la autoridad romana por la propia; pero nunca intentaron destruir las instituciones ni la cultura romana porque las admiraban. En los nuevos reinos, se produjo entonces un proceso de fusión entre los elementos romanos y los aportados por los invasores germanos. Por eso a esos reinos se los conoce con el nombre de Reinos Romano Germánicos. En ellos se produjeron una serie de transformaciones:



- *La agricultura se afianzó como la principal actividad económica, mientras que retrocedió el comercio.

- *La monarquía, al comienzo electiva, se transformó en hereditaria. Los reyes germanos gobernaron apoyados por un consejo integrado por sus guerreros más fieles y por un grupo de asesores de origen romano.

- *Se difundieron las relaciones de dependencia personal en todos los niveles de la sociedad, por ej. Entre los propietarios y los campesinos. Así se perdió el concepto de ciudadano

- *Muchos reyes recurrieron a juristas romanos para redactar sus leyes, enriquecidas con aportes romanos.

- *La lengua se convirtió en un importante elemento de fusión. La aristocracia germana introdujo el latín, que se fue modificando hasta dar origen a las lenguas romances, como el español, el italiano, el francés y el portugués.

Importancia de la Iglesia Católica

En medio de la descomposición del poder imperial, cobró mayor importancia la Iglesia cristiana. Al producirse la caída del Imperio Romano de Occidente, la Iglesia fue la única fuerza capaz de mantener la idea de unidad del mundo europeo. Bajo la influencia de la Iglesia, paulatinamente todos los reinos se fueron convirtiendo al catolicismo. Su conversión posibilitó los matrimonios entre romanos y germanos.

Además, la conservación y transmisión de la cultura clásica (griega y romana) fueron dos contribuciones importantes del cristianismo a occidente; los miembros del clero siguieron practicando la lectura y la escritura (leían la Biblia y copiaban manuscritos)

Organización de la Iglesia: al principio los obispos fueron los principales personajes de la Iglesia, pero, pronto, el obispo de Roma, el Papa, adquirió la principal jerarquía pues en Roma había muerto San Pedro. A medida que el cristianismo se difundía, en las ciudades se crearon obispados. De los obispos dependía el clero secular, dedicado a la atención de las necesidades espirituales de la

población. Simultáneamente, surgió el clero regular, cuyos miembros obedecían reglas, se apartaban del mundo para dedicarse a una vida contemplativa y de acercamiento a Dios

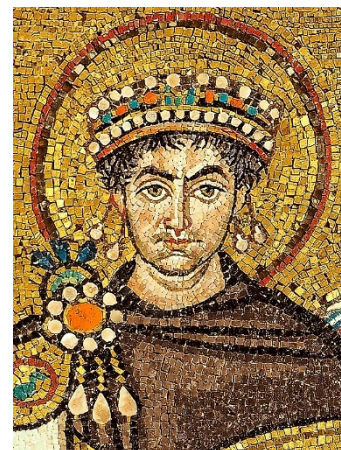
EL IMPERIO BIZANTINO

El Imperio Romano de Oriente logró resistir con éxito las invasiones germanas y subsistió durante diez siglos más. El nombre de Bizancio se extendió como denominación para todo el imperio siendo su capital Constantinopla. Este imperio comprendía la península Balcánica, Asia Menor, Siria, Palestina y Egipto.

Se destacó el gobierno del emperador Justiniano, quien reorganizó la administración central y mejoró la recaudación de impuestos, también se convirtió en un monarca teocrático, con poderes políticos, militares y religiosos. Se preocupó también por lograr la unidad legislativa del imperio apoyándose en la restauración del Derecho Romano.

La supervivencia del Imperio Romano de Oriente se debió, en parte, a la situación geográfica de Constantinopla, su capital. Ubicada en el cruce de rutas marítimas y terrestres que unen Europa, Asia y África, y que conectan el mar Negro con el Mediterráneo. Contaba con grandes palacios y mercados, monumentales iglesias y edificios públicos, anchas avenidas; también tenía acueductos, baños públicos, hipódromos, teatros.

En la sociedad bizantina fueron frecuentes los enfrentamientos religiosos. Uno de ellos tuvo lugar el siglo VIII, decidido a reformar la vida religiosa del Imperio y a reducir el poder de los monasterios, el emperador León III prohibió la veneración de las imágenes religiosas, medida que provocó una fuerte reacción de muchos fieles y de los monasterios, que perdían una fuente de ingresos y de propaganda religiosa. Detrás de estos enfrentamientos estaban los obispos de Constantinopla, que ambicionaban convertirse en jefes de una iglesia nacional separada de Roma. Finalmente, en 1504 se produjo el cisma de la iglesia: la división de la cristiandad en católicos apostólicos romanos (que obedecen a la Iglesia de Roma) y católicos ortodoxos griegos (que obedecen a la Iglesia Bizantina).



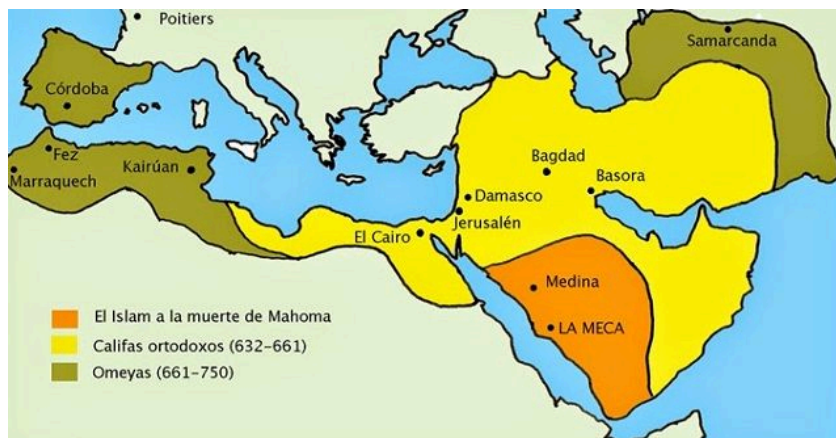
EL ISLAM

A partir de la prédica de Mahoma, surgió una nueva religión monoteísta: el Islam. Sus seguidores, que tomaron el nombre de musulmanes, expandieron su fe en un inmenso territorio. Si bien impusieron su lengua y su modo de vida en los territorios conquistados, también incorporaron elementos de las culturas con las que entraron en contacto.

Mahoma nació en La Meca en el año 570, dedicado desde muy joven al comercio de caravanas, había tomado contacto con las dos grandes religiones monoteístas: la judía y la cristiana. A comienzos del siglo VII, Mahoma empezó a predicar entre los árabes la existencia de un dios único: Allah. En un principio los habitantes de la Meca no aceptaron la prédica de Mahoma y reaccionaron en su contra. La nueva religión fue llamada Islam, que en árabe significa “sumisión”. El libro sagrado es el Corán, que contiene las revelaciones de Allah a Mahoma, y de sus enseñanzas se derivan cinco pilares con las que deben cumplir los creyentes:

- *No hay más dios que Allah y su profeta es Mahoma
- *La oración diaria
- *La limosna obligatoria al necesitado
- *El ayuno en el mes de ramadán
- *La peregrinación a La Meca, al menos una vez en la vida

En vida de Mahoma el Islam se difundió por toda Arabia y se convirtió en elemento de unificación de las distintas tribus árabes, antes dispersas. A la muerte de Mahoma, los sucesores fueron llamados califas que eran los jefes de todos los creyentes. Con ellos los musulmanes comenzaron a expandir su religión fuera de Arabia, siendo la guerra santa el instrumento más eficiente para difundir el Islam



Los musulmanes controlaron las principales rutas comerciales del mar Mediterráneo y del océano Índico. Este control les permitió comerciar especias de Asia oriental, piedras preciosas de la India, seda de la China y oro de Sudán. Para efectuar las transacciones comerciales crearon el cheque y la letra de cambio y acuñaron una moneda propia. La agricultura alcanzó un notable desarrollo, ya que los musulmanes introdujeron nuevas técnicas de regadío: acequias, represas, norias.

La lengua árabe fue adoptada en los territorios conquistados y sirvió como vehículo de unificación. También se alcanzaron importantes progresos en la medicina, la geografía, la astronomía, la matemática y la filosofía

EL FEUDALISMO

Entre fines del siglo IX y principios del X, se combinaron dos factores: una crisis del poder político sumado al clima de inseguridad que se vivía con la segunda oleada de invasiones. Esto obligó a los reyes a ceder gran parte de su poder a la aristocracia, es decir, los condes, duques y marqueses, para obtener su ayuda.

Los reyes comenzaron delegando las tareas militares y la administración de justicia en la aristocracia, pero mantenía el derecho de dar o quitar esas funciones. Pero a principios del siglo X, los miembros de la aristocracia se fueron apropiando de esas funciones y el rey fue perdiendo poder, continuó ocupando el primer lugar dentro de la aristocracia, pero su poder se encontraba limitado. En consecuencia, la base del poder aristocrático ya no estaba en el servicio al rey sino en el control sobre el territorio. Esta nueva forma de organización se denominó **feudalismo** y se extendió en toda Europa occidental (oeste) hasta el siglo XV.

El vasallaje

Los aristócratas, que se convirtieron en señores en sus tierras, comenzaron a ejercer las funciones de los reyes, pero en sus propios dominios. Por ejemplo, acuñaban monedas, cobraban impuestos, aseguraban la defensa y administraban justicia en su región. Pero, además, se inició un tipo de vínculo especial con los habitantes de dichos dominios conocida como **vasallaje**. Era una relación entre hombres libres: señores y vasallos. Dicha relación se establecía por medio de una ceremonia conocida como **homenaje**, que incluía un juramento de fidelidad que tenía carácter religioso y moral, y su incumplimiento era considerado como una traición.

De acuerdo con el juramento de fidelidad, el señor y su vasallo se debían mutuamente ayuda y consejo, y ambos tenían derechos y obligaciones. Mientras el vasallo se comprometía a apoyar a su señor con consejos, ayuda militar y económica, el señor se comprometía a proteger a su vasallo y a entregarle un beneficio, una compensación material que podía consistir en caballos, armas y sobre todo tierras



Ceremonia de Homenaje

